

EVALUACIÓN DE HABILIDADES DOCENTES EN ESTUDIANTES-PRACTICANTES DE LA LICENCIATURA EN HISTORIA, BUAP

EDGAR GÓMEZ BONILLA

Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

RESUMEN: El contexto educativo expresa la necesidad de formar estudiantes con un nivel óptimo de saberes según su disciplina. Al observar el terreno profesional surge la incógnita por comprender si los egresados de licenciatura o los que aún se encuentran en su etapa formativa, cuentan con la preparación necesaria para incorporarse satisfactoriamente en el ámbito laboral, porque cuando se llega a los terrenos de la realidad y se reflexiona sobre su impacto social aparecen una serie de problemas.

Ésta incógnita surge del análisis que se ha hecho de la población que se instruye en el Colegio de Historia (COHIS) de la Facultad de Filosofía y Letras (Ffyl) en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) y de la que deriva la necesidad por comprender si los estudiantes están alcanzando la formación necesaria traducida en la

adquisición de conocimientos, desarrollo de habilidades y asimilación de actitudes que les permita participar en el ámbito laboral desde el área de la Docencia.

La investigación delimita como eje de estudio a los estudiantes de Licenciatura y sus habilidades desarrolladas para la actividad docente, de tal forma que con las acciones que se presentan en el COHIS con respecto a su plan y programas de estudio, se procede a su análisis partiendo del siguiente cuestionamiento: *¿Cómo se pueden desarrollar las habilidades para la docencia en estudiantes de la Licenciatura que les permita ser competentes en lo laboral y contar con oportunidades profesionales en la docencia sin que se descuide su formación orientada a la investigación?*

PALABRAS CLAVE: Historia, Habilidades, practicantes, enseñanza, estrategia.

Introducción

Uno de los temas presentes en los discursos teóricos educativos de la década pasada, así como, de la actual, se refiere al desarrollo de habilidades en los estudiantes y aunque mucho se ha hablado del término, pocas veces se encuentra una definición que pueda satisfacerla en toda la extensión de la palabra. La habilidad es la facultad de aplicar el conocimiento procedimental y puede referirse a la aplicación directa del proceso o a la evaluación y mejora de lo que se piensa y se hace (Ibarrola, 1995:53).

Para lograr la habilidad de manera efectiva es necesario practicar hasta lograr el hábito en forma natural y espontánea, en variedad de situaciones y contextos, adaptándolo de acuerdo a los requerimientos de la tarea, (Torres, 1992:65) y que en nuestra materia de estudio se aplica en la enseñanza y aprendizaje de la Historia

Se hace evidente la necesidad de vincular las habilidades docentes del historiador con su trabajo en el aula, se trata que a partir de una visión holística de las dimensiones cognitiva, motriz y afectiva promueva la construcción del conocimiento, el desarrollo de habilidades y destrezas, así como, la asimilación de actitudes y valores que lleven a la formación de individuos que sean capaces de “hacer”, y de “aprender a resolver” y “tomar decisiones”.

Conceptualización de la Docencia en el Siglo XXI

La escasa evolución de oferta educativa en educación superior agregada a la saturación del mercado laboral donde las oportunidades laborales disminuyen drásticamente, obliga a los egresados universitarios a incorporarse como docentes muchas veces más por obligación que por convicción. Con ello, la enseñanza se aleja de sus verdaderos propósitos al no promoverse la reflexión de lo que implica ser maestro, porque se piensa que ser profesor es fácil y que por ello cualquiera que cuente con un título profesional tendrá las condiciones y aptitudes para enseñar, aunque la realidad demuestre todo lo contrario.

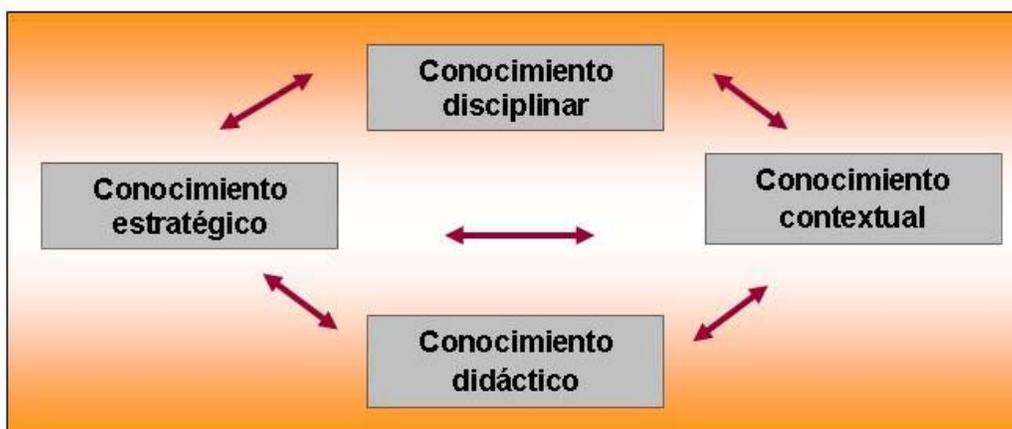
En el caso de los egresados de la Licenciatura en Historia, la mayor probabilidad laboral que existe es que al concluir su carrera terminarán incorporándose en la docencia, más que a la investigación como marca la propuesta formativa del plan de estudios. La docencia se enumera porque se sabe y se tiene conciencia que ahí se desempeñan los historiadores, aunque en sus fundamentos apenas si es tomada en cuenta y en casos más complejos ni siquiera se oferta asignatura alguna que esté enfocada a la Didáctica.

El ejercicio de la enseñanza en general y para el caso particular de la Historia debe visualizarse como una práctica de profesionalización (Shulman, 2002:49) y especialización de carácter permanente donde su concepción obliga a quienes participan en el acto educativo a contar con una segunda formación, la primera fue la que se adquirió en el recinto universitario; la segunda, es cuando se accede al terreno de la enseñanza donde es de vital importancia contar con una preparación pedagógica para asegurar la promoción de los conocimientos en los educandos. Es importante la profesionalización de la docencia

para que al profesor de Historia asuma el carácter pragmático en la enseñanza respondiendo a los intereses de aprendizaje de los alumnos.

Por ello, las habilidades docentes se definen como: el proceso en el que se alcanzan los niveles de dominio disciplinario, pedagógico, contextual y estratégico (véase cuadro 1) que requiere la Historia a través de la enseñanza considerando las dimensiones del aprendizaje por descubrimiento, efectivo y significativo, a fin de proponer estrategias que propicien el mejoramiento del rol del historiador enseñante en el trabajo de aula considerando los aspectos críticos que permitan corregir, modificar, mejorar, perfilar y alcanzar su buen desempeño en la docencia.

Cuadro 1. Patrón de conocimientos para el ejercicio profesional en la docencia



Los conocimientos didácticos representados en la planeación y diseño del trabajo docente

A la fecha se tiene que el sistema educativo nacional se ha centrado en la enseñanza de contenidos por áreas, dejando de lado la enseñanza de procesos de abstracción o desarrollo de habilidades de razonamiento que son necesarias para comprender los contenidos de las asignaturas que se pretende enseñar. Desde el constructivismo se entiende que el estudiante aprende a través de la interacción con el objeto de conocimiento de la discusión sobre sus hallazgos con sus pares y con su maestro y no a través de recibir información dosificada sobre el conocimiento constituido, como lo ha supuesto la enseñanza tradicional.

El constructivismo es el fundamento de aprendizaje por lo menos en el bachillerato y la secundaria, y por tanto los conocimientos que deben sostener las habilidades didácticas que deben desarrollarse en los estudiantes de la Licenciatura en Historia, dichos conoci-

mientos se sustentan en las corrientes filosóficas de Bruner, Vigotski & Ausubel cuyas propuestas teóricas resultan ser las bases del aprendizaje, donde el estudiante se visualiza como el centro del proceso, porque él va a construir sus conocimientos, va a desarrollar sus habilidades básicas y asumir las actitudes crítica y creativa. Con el constructivismo el estudiante aborda recursos prácticos y mentales, que utiliza en base a ciertos criterios que permitan construir versiones razonables y con sentido, cuando trata de resolver problemas sobre su relación con los objetos, fenómenos, pasajes, hechos y acontecimientos que lo involucran en su existir cotidiano.

Los conocimientos disciplinarios de la Historia como objeto de enseñanza

Representan la materia de la enseñanza donde se comprende que es necesario que se tengan las bases pedagógicas para difundir el conocimiento, aunque la pieza medular queda representada por el saber cognitivo que se debe enseñar que en nuestro caso responde al discurso histórico. Los conocimientos disciplinarios permiten manejar métodos, dimensionar los debates y las aplicaciones específicas, así como los aspectos metodológicos y técnicos que están presentes en la Historia, representados en la claridad del historiador para vincular la teoría de la Historia y las corrientes historiográficas con los temas con contenido histórico que se pretenden enseñar.

Cuando se piensa en la docencia el historiador debe comprender la función que tiene el conocimiento disciplinario histórico. Se requieren saberes básicos para el análisis, crítica y reflexión que aportan las signaturas del área histórica social, se parte de la orientación con sentido y significado que se le otorgan a los acontecimientos donde el estudiante es protagonista al formar parte de los entes sociales. El fin es alcanzar los criterios de comprensión del presente, cuyos fundamentos son las bases que la Historia expresa al dejar testimonio en el pasado, y así optar por un futuro más promisorio (Sánchez, 1996:28).

Conocimientos del contexto como realidad circundante del proceso educativo

Los conocimientos del entorno para el desarrollo de las habilidades docentes representan un ejercicio sistemático que debe concebirse responsablemente y por lo tanto se vuelven altamente especializados. Al historiador enseñante le permiten delimitar los elementos que debe conocer y saber manejar en su ejercicio de la enseñanza.

Hay que partir precisamente de que los historiadores enseñantes ubiquen al estudiante en el tiempo y el lugar en que se desarrollan los hechos históricos, porque de no hacerlo to-

dos los esfuerzos por hacer que el alumno viva la Historia simplemente se esfumarán. Es como si quisiéramos preparar a un médico al que no se le da ninguna base de Anatomía y Fisiología, ¿podrá dicho estudiante dimensionar lo que implica su profesión? Algo como esto ocurre en la Historia si no hay bases de espacialidad y temporalidad, el alumno al final terminará diciéndonos que la Historia no tiene ninguna razón de ser.

El historiador enseñante debe tener en cuenta que el estudiante evadirá la historia al encontrarse con sus dificultades de abstracción y comprensión de conceptos, su tendencia a mecanizar y memorizar a corto plazo contenidos en general, así como, la predisposición a ser heterónimo por presentar una alta dependencia educativa hacia el profesor (Gómez, 2006: 34).

Los conocimientos estratégicos como síntesis pedagógica

Permiten el historiador identificar aspectos críticos que están inmersos en la enseñanza de la Historia como que se comprenda el proyecto educativo en el que participa; integrar las bases para dirigir correctamente su intervención dentro de la docencia y valorar la dinámica educativa que presentan sus alumnos. Al analizar tales aspectos al historiador le permite desenvolverse con mayor facilidad en el aula para que los resultados al final sean que los estudiantes transforman su impresión y los recuerdos agrios sobre la disciplina, motivándose a aprender desde la Historia, porque saben que sus conocimientos les permitirá explicar parte de la realidad que en el presente les toca vivir, tomando conciencia que desde la Historia podrán despejar dudas que en la actualidad les inquietan.

Metodología

Sujetos

Profesores titulares de bachillerato (Preparatorias BUAP, Bachillerato General y Colegio de Bachilleres) con sus respectivos alumnos y estudiantes-practicantes de la Licenciatura. La elección de los sujetos parte del contexto de la asignatura Práctica Docente que se oferta en el COHIS porque es el único momento donde los estudiantes realizan una estancia de 20 horas en el bachillerato que se les asigna. En los periodos de Otoño 2005 a Primavera 2008 se inscribieron 70 alumnos, que al momento de cursar la asignatura se encontraban en el noveno o décimo semestre de la carrera. Los estudiantes se ubicaron en las generaciones 2002, 2003 y 2004.

Instrumentos

Se aplicaron tres cuestionarios constituidos por preguntas, desde donde se identificaron las expectativas y visión de docentes titulares de las asignaturas de Historia, estudiantes de la licenciatura, y alumnos de bachillerato quienes recibieron las clases de los practicantes.

La investigación se estructuró en cuatro variables de estudio: 1. *Habilidades didácticas*, donde se analizó el ejercicio de planeación de los estudiantes en sus prácticas, 2. *Habilidades disciplinarias*, que representan la parte medular del objeto de enseñanza como es la Historia, 3. *Habilidades de contexto o escenario*, que expresan la realidad circundante del trabajo en el aula, y 4. *Habilidades estratégicas*, que evidencian la formación docente del estudiante de la carrera.

Procedimientos

La aplicación de los instrumentos se llevó a cabo en el COHIS y en los bachilleratos de noviembre 2005 a mayo 2008 encuestando a alumnos y profesores de los bachilleratos, y practicantes de la Licenciatura en Historia. Durante los meses de enero a agosto de 2007, se revisó el archivo administrativo del COHIS, básicamente los expedientes que se remitieron a mostrar el comportamiento de estudiantes y profesores con respecto al plan de estudios, a fin de familiarizarse con la problemática, así como, obtener información que reforzara el trabajo de investigación.

Aplicados los cuestionarios se codificó la información creándose una base de datos desde donde se analizaron y valoraron las opiniones de cada uno de los actores educativos participantes. Se manejaron dos tipos de mediciones: la escala Likert y la pregunta con respuesta abierta.

Resultados

A fin de comprender las posturas que evidenciaron profesores titulares, practicantes y alumnos de bachillerato se retomaron las cuatro variables de estudio con el propósito de precisar los alcances y límites que presenta el estudiante de la carrera de Historia cuando se incorpora en el ejercicio de la divulgación del conocimiento histórico a través de la docencia.

Jerarquizando las habilidades de los practicantes se identifica que el aspecto más fortalecido es la dimensión disciplinar, se comprueba que quienes visualizaron (profesores titulares y alumnos) el accionar de los practicantes del COHIS en el aula de los bachilleratos no cuestionan el conocimiento histórico, sino todo lo contrario perciben una formación teórica-metodológica sólida que les faculta a hablar de Historia a los alumnos de bachillerato (véase cuadro 2).

Cuadro 2. Integración de resultados de habilidades docentes en los practicantes

Habilidades	CATEGORÍA	Docentes	Practicantes	Media porcentual	Escala opinión
Didácticas	Manejo de objetivos de aprendizaje	4.0	3.9	3.9	Bien
	Plan de trabajo	4.1	3.8	3.9	Bien
	Estrategias para promover el aprendizaje	3.9	3.7	3.8	Bien
	Evaluación del Aprendizaje	3.9	3.5	3.7	Bien
Disciplinarias	Desarrollo del tema histórico	4.0	3.8	3.9	Bien
De contexto o el entorno	Manejo del Grupo	4.0	3.7	3.8	Bien
	Lenguaje utilizado	4.0	3.6	3.8	Bien
	Auxiliares didácticos	3.8	3.4	3.6	Bien
	Evaluación Personal	4.2	4.0	4.1	Bien
Estratégicas	Destrezas técnicas para la docencia	3.8	3.7	3.7	Bien

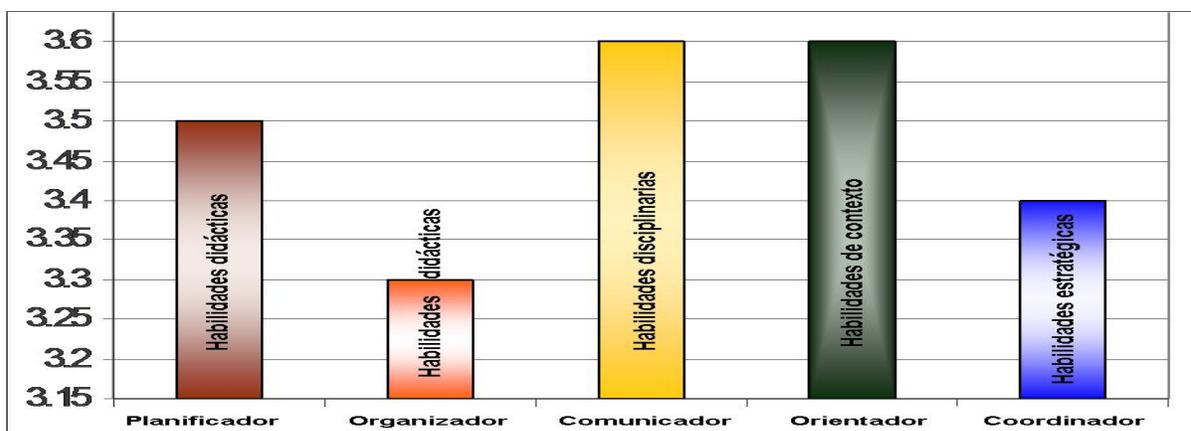
Continuando con la ubicación jerárquica de las habilidades resulta que las correspondientes a la dimensión didáctica y de contexto se sitúan en segundo lugar (3.8), se comprende que quedan en un nivel intermedio porque para la mayoría de los practicantes fue la primera vez que estuvieron como docentes frente a un grupo de alumnos, y no obstante que cuentan con los saberes teórico-metodológicos proporcionados por las asignaturas del área de docencia y que además llegan a la práctica con instrumentos de planeación didáctica, y el diseño de su carta descriptiva, la realidad termina por imponerse debiendo

demostrar su aptitud para aprender a aprender, aprender a resolver y aprender a tomar decisiones en el trabajo del aula.

La habilidad docente que en los practicantes se encuentra menos desarrollada es la dimensión estratégica (3.7), en ella se presenta la condicionante más compleja, porque se debe reflejar la experiencia y seguridad del historiador enseñante para vincular los conocimientos de la Historia con los didácticos y conseguir el calificativo de buen docente.

De las funciones que ejercieron los practicantes como profesores los alumnos de bachillerato ubicaron que estos se esforzaron por contar con un plan de trabajo que les permitiera aprender más fácilmente (3.5), el recurso de la comunicación eficaz a través de la técnica expositiva facilitó la recreación de los hechos históricos por lo que a juicio de los alumnos promovió la comprensión e interés por aprender de la Historia (3.6), de igual manera les resultó agradable que los practicantes demostraran disposición para responder sus dudas y preguntas en la clase, y recomendarles otro tipo de fuentes o materiales que les permitiera profundizar más en el tema (3.6) véase gráfica 1.

Gráfica 1. Ubicación de las funciones docentes de los practicantes



Las debilidades que los alumnos de bachillerato identificaron en los practicantes fue que el desarrollo de las clases no logró ser tan significativas porque en algunos momentos las sesiones fueron rutinarias cancelando la organización de presentaciones y tareas (3.3). En la dimensión estratégica los alumnos consideraron que la dirección, orientación, control y supervisión de las actividades realizadas dentro del salón de clases (3.4) fueron regulares probablemente la falta de experiencia y tiempo de la clase no le permitieron al practicante coordinar en toda su amplitud esta función.

Los resultados que aportan a la investigación el grupo de alumnos de bachillerato sobre la valoración del desempeño mostrado por los practicantes queda en la escala de opinión “bien”, sin embargo al reflexionar el dato promedio general que es de 3.5 llama la atención que se está a sólo una décima de quedar en la escala del regular. Situación que obliga a plantear series interrogantes sobre cómo los alumnos de bachillerato visualizaron las fortalezas pero también las debilidades de los practicantes.

Como opiniones regulares destacan los argumentos que vieron como principales debilidades en los practicantes la habilidad didáctica de la organización y la habilidad estratégica para coordinar al grupo, los alumnos reconocieron la solidez y el fundamento del conocimiento histórico pero rechazaron que el practicante en las clases no pudiera concretar su tema producto del nerviosismo, inseguridad, timidez para controlar al grupo e indecisión para hacer valer su rol de docente cuando se paraba frente a ellos.

Discusión

Se reconoce que las asignaturas Didáctica de la Historia, Metodología de la enseñanza de la Historia y Práctica docente que se ofertan en la licenciatura no son suficientes para asegurar que hacia el interior del Colegio se formen sólidamente historiadores con conocimientos pedagógicos.

Se detecta que en los estudiantes de la licenciatura genera una actitud de madurez ampliando su horizonte sobre lo que implica el oficio de historiar el cual por lo general sólo lo relacionaban con la tarea de investigar. El desarrollo de la práctica docente les permite reflexionar que también desde la enseñanza, el historiador incide en la formación de conciencias históricas y en la propia divulgación de la disciplina. De esta manera deben considerarse en la práctica dimensiones que permitan delimitar la responsabilidad y compromiso de la enseñanza para la mejora de la educación (Campbell, 2005:205).

Recomendaciones

En función de los resultados presentados en la investigación y para fortalecer la práctica docente en los estudiantes del COHIS, se recomienda estar preparados para los cambios que se avecinan en la enseñanza de la Historia. Destaca el cambio generacional que poco a poco empieza a ubicar al historiador en su justa dimensión generándose con ello el escenario de la oportunidad cuando resulta que los empleadores están tomando concien-

cia sobre que sea el profesional de la Historia quien imparta las asignaturas de Historia de México e Historia Universal. Para el caso de la investigación queda demostrado como el grupo de historiadores que se ubicaron en el rango de 5 a 15 años de experiencia se imponen contundentemente ocupando finalmente los espacios docentes, mientras que los profesores con perfiles de derecho, economía y administración que cuentan con muchos años de experiencia en la enseñanza resulta que están preparándose para jubilarse.

Reflexión final

Revalorando la propuesta de enseñanza que establece Lee S. Shulman quien considera cuatro tipos de conocimiento docente: didáctico, disciplinario, contextual y estratégico, se deduce que un buen profesor en Historia es el que integra a todos. Dichos conocimientos permiten definir entonces a la buena docencia en la Historia como el desarrollo de habilidades basada en procesos donde se alcanzan los niveles de dominio didáctico, disciplinario, contextual y estratégico, considerando las dimensiones del aprendizaje por descubrimiento, efectivo y significativo, que promuevan los aspectos críticos que corrijan, modifiquen, mejoren o perfilen la práctica docente.

Referencias

- Barnett, Ronald (2000). "University Knowledge in a age of super complexity". En: *Higher Education*. Vol. 40.
- Campbell, Elizabeth. (2000). "Professional Ethics in Teaching: Towards the development of a code of practice". *Cambridge Journal of Education*, 30(2).
- Gómez Bonilla Edgar (2006). "Sobre cómo nos enseñarán a olvidar la Historia". En: *Puebla Sin Fronteras*. No. 340, año I, 7 de julio.
- Sánchez Quintanar, Andrea (1996). *Hacia una teoría de la enseñanza de la Historia*. México UNAM.
- Sánchez Quintanar, Andrea (2002). *Reencuentro con la Historia: Teoría y Praxis de la enseñanza de la Historia*. PAIDEIA-UNAM.
- Shulman, Lee S. (2000) "From Minsk to pinsk: why a scholarship of teaching and learning? En: *The Journal of Scholarship of teaching and learning (JoSOTL)*. Volume 1, Number 1, pág. 49.
- Torres, Rosa María (1992). *Necesidades básicas de aprendizaje. Estrategias de acción*. Santiago de Chile. OREAL – UNESCO – IDCR. 1992, pág. 65.
- Valdeón Baruque, Julio (2004). "La Licenciatura de Historia en las universidades del futuro". En: *Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*. No. 42, pág. 68. octubre.